

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 196: La historia del joven roble dulce

De la familia que regresó no había nada que desear.

Fue la familia la que la abandonó desde el principio, y Lee Seyeong nunca se benefició del honor de la familia Oak.

Simplemente había venido a ayudar con el trabajo. Claro que no era tan sencillo. El deseo de reconocimiento de quienes una vez la rechazaron impulsó a Lee Seyeong.

Ella había crecido así. A diferencia de mi padre, que decía que no podía hacer nada. Ella creció así. Les gritaba con seguridad en la cara.



"Perra egoísta."

Su hermana, Lee Seohyun, le dijo.

Fue un arrebato reflexivo en el momento en que vio a Lee Seyeong regresar a la familia.

"...¿Qué?"

Se enfrentaron en el pasillo de la empresa, con el rostro contorsionado por la irritación.

Ella no esperaba gratitud, pero tampoco esperaba que su hermana la maldijera.

Ella se dio cuenta de que era porque su padre había estado difundiendo calumnias sobre Lee Seyeong.

La razón de sus matrimonios arreglados, es decir, sus relaciones forzadas, se debía en realidad a Lee Seyeong. Él había inventado historias ridículas para contárselas a sus hijas.

“Lee Seyeong, viviste así... ¿Disfrutas escapar solo?”

¿Escapar? ¿Quién lo hizo?

Fue ella quien siguió el juego con esas palabras tan vulgares. ¿Por qué la consideraban una fugitiva si ni siquiera trajo una prenda de la familia?

"Mierda."

Aunque sintió una oleada de ira, Lee Seyeong supo cómo manejar la situación gracias a sus experiencias pasadas. No era tan dócil como para perder en una pelea verbal.

—No soy yo la que huye. ¿Perra descerebrada!

Recordó haber estado a punto de morir al abrirse paso en una mazmorra. Recordó los salarios que le habían extorsionado con el pretexto de proteger a menores, bajo el mismo gremio.

Aceptaste un compromiso con un tipo tan mezquino de esta familia miserable. Pero yo no.

“¿Qué, qué?”

Hubo incluso una ocasión en que se arrodilló por tan solo 20.000 wones.

No esperaba una bienvenida tan desagradable. Pero, pero... ¡Rayos! Es asqueroso.

Había muchos alimentos que no podía comprar por falta de unos pocos cientos de wones, la ropa que usaba constantemente, y su infancia transcurrió solo con agua. Afortunadamente, gracias a su naturaleza de madera, pudo sobrevivir mucho tiempo con solo agua.

Aun así, Lee Seyeong sabía cómo vivir.



"¿Entonces, qué estás haciendo?"

"...¿Qué?"

Vine a ampliar la mazmorra. ¿Vas a seguir maldiciendo?

Ella recibió una disculpa a su manera, pero no le trajo ninguna satisfacción.

En cambio, lo único que permaneció con ella fue el vacío de haber perdido un lugar al cual regresar.

Lee Seyeong, un cazador de rango A, acababa de convertirse en un estudiante de secundaria.



Aunque había conseguido un lugar en la familia tarde, a pesar del comportamiento cauteloso de sus hermanas, su humor no mejoró en absoluto.

'.....'

Lee Seyeong no tenía familia.

Ella nunca había sentido el calor ni el afecto de otra persona.

La última vez que sostuvo la mano de alguien durante más de dos segundos fue en la escuela primaria.

Durante su juventud, nunca había tenido contacto visual con el sexo opuesto, y mucho menos un abrazo.

Los pocos miles de wones que tenía ante sus ojos eran más valiosos que las interacciones con los demás.

¿Amor o romance? No había tiempo para eso.

No, desde el principio, confiar en la gente era imposible para Lee Seyeong.

A menos que alguien entrara a su corazón para compartir su calidez, eso no sucedería.

Pero nadie tenía la capacidad de hacerlo.

Nadie quería leer todo el oscuro interior de Lee Seyeong, y con el rumor de que ella era la única mujer con poder en la familia Oak ahora, nadie podía abrir su corazón.

Sólo unos pocos habían abierto su corazón con fuerza.

Era el día en que entró a la universidad. La academia.

Los proyectos grupales eran una porquería.



Estos malditos profesores no consideraban a las personas que no tenían amigos en absoluto.

“Júntate con gente que te guste en grupos de tres~”

¿Por qué ella estaba aprendiendo teoría cuando yo vine aquí a cortar y martillar?

No es porque no tuviera amigos.

Lee Seyeong, de veinte años, miró atentamente a su alrededor.

Simplemente... tenía que volver a mostrarse seria.

No es que no tuviera a nadie a quien llamar amigo. Tenía muchos números de teléfono de sus compañeros de clase.

También había cadetes que fingían ser amigables sin saber nada. Formar un grupo no era gran cosa si se lo proponía.

Pero hoy, una persona llamó su atención.

-Vagando por ahí.

Una chica de cabello rubio y ojos de ratón miraba nerviosa a su alrededor. Lee Seyeong se sorprendió al ver sus pupilas en forma de estrella.

“Uh, um... Gr-”

La niña de ojos estrellados le habló con cautela al niño que estaba a su lado. Pero su voz era demasiado baja para ser escuchada.

"Oye, ¿quieres unirme a nosotros?"



Al final, la chica de ojos en forma de estrella perdió el momento adecuado para unirse a otro grupo de cadetes.

"...Oler."

Ella parecía tan desanimada que sus hombros se hundieron sólo con mirarla.

"Ey."

—...¿Hic? ¿Sí? ¿Ah, hola!

Olvidate del "hola". Usemos un lenguaje informal. Tenemos la misma edad. ¿Te unes a nuestro grupo?

El proyecto grupal común y los incómodos forman una presentación PPT increíble.

Y ella parecía estar en problemas.

"¿Cómo te llamas?"

“Adiós... Adiós.”

Lee Seyeong, Byeol y... otro cadete que se unió a ellos.

Los tres que se conocieron a través del proyecto grupal naturalmente permanecieron unidos cada vez que surgió algo después.

“...Eh.”

“¿Eh?”

"¿Te gustan los juegos?"

Desde ese día, Byeol comenzó a mostrar interés como si se hubieran hecho amigos de un solo proyecto.



Al ver la mirada de gato empapado de agua de Byeol que parecía marchitarse si era rechazada, Seyeong frunció ligeramente el ceño.

"...¿Qué?"

¡Juegos! Juguemos juntos. Tengo muchos en el dormitorio.

Una chica molesta. Pero no era malo llevarse bien, ya que no había nada de malo en hablar mal de ella. También era curiosa, ya que no tenía mucha experiencia con otras personas.

Así que, durante una semana...

"¿Quieres jugar al Kart?"

“No tengo tiempo.”

"...Oler."

"Vamos."

"¡Hurra!"

Un mes...

—¡Seyeong-chan!

"...¿Qué pasa con ese apodo?"

"¿Por qué? ¿No te gusta?"

"Suena un poco tonto."

"...¡Pues qué tontería!"

Un año. A medida que pasaban más y más tiempo juntos, Seyeong empezó a pensar que así era tener un amigo.

Ella lo sintió dentro del dormitorio.

"...¡Tengo un SSR!"

Byeol, recostada en el muslo de Seyeong, jugando un juego móvil recolectando chicas de madera, parpadeó con sus grandes ojos mientras comía chips de camarones.

"¿Qué tiene de divertido ese juego que sigues jugándolo?"

"Lo divertido no es el juego... sino la alegría de criar a nuestros personajes".

—Basta. Veamos una película. Quiero ver la que acaba de estrenar. ¿Enciendo la tele?

—Ah, no te muevas, los bocadillos... ¡Ay! ¡Mi cama!

"Lo siento."



Mientras rodaban todo tipo de comedias de situación...

“...¿Qué están haciendo?”

Unhyang, que a menudo pasaba tiempo con Seyeong y Byeol, suspiró y los observó.

Quiero pastel. El de Seyeong-chan será un pastel de fresa, arándanos y frutos rojos. Quiero tarta de queso.

Vayan a comprarlo. Y no es ginkgo, es kumquat.

“¿No son lo mismo?”

—Para nada. ¿A la carambola la llaman carambola?

—No. ¿Me gusta más el nombre refrescante!

A medida que se acercaban, empezaron a beber juntos, y Seyeong, quien tuvo su primer encuentro con el alcohol, empezó a abrir su corazón. Al darse cuenta, los tres tenían muchas cicatrices de diferentes maneras.

Lee Seyeong, Byeol, Unhyang.

Aunque nacieron en lugares diferentes, sentían una gran afinidad. Y como Seyeong nunca había sentido el cariño de los demás, empezó a apreciar la relación más que nadie. Eso era igual para los tres.

Pero Lee Seyeong estaba un poco más obsesivamente apegado.

Especialmente cuando Unhyang, uno de sus amigos, murió.

No fue gran cosa. Solo un accidente fatal que ocurría una o dos veces al año en la academia. Solo que la persona involucrada era su amiga.



Para ser más precisos... hubo un alboroto en la mazmorra. Unhyang salvó a Seyeong y a Byeol y quedó atrapado dentro.

En el último momento antes de que se cerrara la mazmorra, Unhyang tomó la rápida decisión de morir en lugar de Seyeong y Byeol.

Alguien muriendo en su lugar. Nunca imaginó algo así y, sobre todo, nunca esperó ser la beneficiaria.

"Ey."

"...Sí."

Unhyang no pudo regresar. Una mazmorra cerrada.

En el funeral de su camarada, Seyeong permaneció aturdida y le habló a Byeol, que estaba sentado.

"...Tú... no lo eres."

Ella tenía pensamientos, pero no salían en palabras.

Tras vivir una vida sin conexiones, Lee Seyeong perdió una de las primeras que forjó. Sucedió poco después de que ella la considerara valiosa.

Ella no sabía qué tipo de emoción era, pero se sentía muy mal.

Tras perderlo, ya no pudo hablar con su amiga. No pudieron entrenarse como antes.

"Seyeong-chan, ¿estás llorando?"

Aunque Seyeong no lo sabía, Byeol lo comprendía. Había oído hablar de su pasado y observado su comportamiento de cerca.



Su corazón estaba vacío, y para llenar ese vacío, se aferró.

Habiendo crecido sola después de escuchar duras palabras de su familia en su infancia, el afecto que no recibió entonces, se aferró mentalmente a él desde algún otro lugar.

Pero a pesar de eso, no podía expresar bien sus emociones. Así que quizá por eso sus acciones precedieron a sus pensamientos.

Cuando alguien ignoraba a Byeol, ella casi lo golpeaba hasta matarlo... Probablemente ese sea el caso.

Esa fue la conclusión de Byeol sobre Lee Seyeong.



[...Puede que falten muchas piezas, pero probablemente sea correcto.]

Cuando revisé la duración de la llamada en mi teléfono, ya habían pasado dos horas. Haciendo y respondiendo preguntas, el tiempo se me pasó volando.

[Seyeong es ese tipo de persona, tiene tendencia a darlo todo, su hígado y su vesícula biliar también.]

Claro, es de mala educación juzgar a alguien precipitadamente. Sin embargo, las palabras de un mejor amigo siempre tenían una razón, y no estaban del todo equivocadas.

[Ella es... sensible ante la muerte, especialmente cuando se trata de un amante.]

"¿Es eso así?"

[Shiheon, tú... en realidad. Tu vida está en peligro, ¿verdad?]

Cuanto más escuchaba, más me daba cuenta de que Lee Seyeong le había contado a Byeol todos mis secretos.

¿Habló siquiera de la violación? De ser así, las palabras de Byeol parecen más creíbles. Byeol era tan importante para Lee Seyeong; no había secretos entre ellos. Esta persona, tan hermética con los demás.

[...Entonces, lo que quiero decir es.]

Byeol habló.

[Quiero que le des algo de seguridad a Seyeong.]

“...”

¿Cómo? Quise preguntar, pero me contuve.

Aunque ya se ha retirado, si estás en peligro, vendrá a morir por ti. No solo por ti, sino también por mí. Intentaría evitar que yo también muera.

“Sabía que ella era así, pero no sabía que fuera tan grave”.

Jeje. Es muy obsesiva. Si me ve sin ti, se aferra a mí.

"No creo que ese sea el caso."

[Oh, ¿la atraparon?]

Ambos nos reímos levemente.

En fin, sabía que Lee Seyeong era irrazonablemente amable conmigo. Esa siempre me había hecho preguntas desde que entré en la academia. Ahora que lo pienso, era parecida a Jindallae. ¿Por qué solo hay gente con algún tipo de deficiencia a mi alrededor?



[Ah, por cierto, Shiheon.]

"¿Sí?"

[Seyeong tomó un avión a tu casa ayer.]

Una voz resonó desde el teléfono. En ese momento, sentí una presencia detrás de mí.

Oye, idiota.

La sensación de alguien pegado a mi espalda mientras hablaba por teléfono. Su amplio pecho presionaba mis omóplatos.



"Por fin te encontré."

¿Acaso Byeol simplemente era bueno tomando medidas, o Lee Seyeong fue demasiado imprudente? ¿Por qué el momento fue así?

Me puse rígido y colgué el teléfono. El largo cabello verde de Seyeong me hizo cosquillas en la nuca.

Su voz susurró en mi oído, con su barbilla apoyada en mi hombro.

"...Lo escuché todo de ese pequeño Byeol."

Sus palabras estaban mezcladas con enojo y un poco de alegría.

"¿Con quién estás hablando?"

Traducido por:

ГщЩ - RexScan